



*Coloquio de la École Lacanienne de Psychanalyse*

# Locura **Artaud**, Locura de **Artaud**

## PROGRAMA

**Jueves 22**

10:30 hrs. **Evelyn Grossman**: "Traverser la folie d'Artaud"

12:00 hrs. **Josafat Cuevas S.**: "Artaud no estaba loco, estuvo loco"

14:30 hrs. **Jorge Juanes**: "Teatro del cuerpo y desatamiento de la pulsión"

16:00 hs. **Beatriz Aguad**: "Dr. L..."

**Viernes 23**

10:30 hrs. **Fabienne Bradu**: "El viaje de Artaud a México"

12:00 hrs. **Gabriel Meraz**: "Del cuerpo de Artaud y el juicio de dios"

Casa de las Humanidades, U.N.A.M., Presidente Carranza no. 162, Coyoacán, 04000, México, D.F.

**22 y 23 de marzo de 2012**



**COSTO:** General: \$750.00 Estudiantes con credencial: \$400.00  
**INSCRIPCIONES:** Mismo día del coloquio a partir de las 9:00 hs.

CASA DE LAS  
HUMANIDADES  
U N A M

# Locura Artaud, Locura de Artaud

Coloquio de la *École Lacanienne de Psychanalyse*, México, D.F., Marzo de 2012

Quizá nadie como Antonin Artaud encarne mejor, en el siglo XX, la figura del “genio loco”. También parece uno de los ejemplos más extremos de esos destinos en los que cierta desmesura de vida oscurece y dificulta la lectura directa de aquello que se produce por la escritura. Últimamente se habla de Artaud a diestra y siniestra; se publican ensayos, libros y estudios sobre su vida y obra, pero...¿Se lee a Artaud? Bastante poco: si acaso sus ensayos sobre el teatro, publicados juntos como *El teatro y su doble*. Se dice y escribe más, eso sí, acerca de su locura y psiquiatrización. También sobre su breve participación en el movimiento surrealista y la expulsión de sus filas.

En nuestro contexto, ese desconocimiento de Artaud se disimula bien en la fácil e inmediata referencia de su viaje a México y a su estancia y participación en el ritual peyotero de los rarámuri, en la sierra de Chihuahua, en 1936.

A despecho de los diversos diagnósticos de los que, al parecer, el entonces joven psiquiatra Jacques Lacan no se privó de refrendar (El término incurable no estaba ausente)\*, uno de los ejes que organizan esta convocatoria a coloquiar acerca de la vida, los hechos y los escritos de Artaud pasa por aquello que le da nombre: es preciso distinguir, en el trayecto vital de Artaud, lo que podemos llamar —con razón o sin ella— *locura Artaud*, sintagma que remite a la singular posición subjetiva de Antonin Artaud, que le hizo franquear los límites de lo tolerablemente aceptado por el arte, el discurso y las formas cotidianas de la época en que vivió; distinguir entonces esa *locura Artaud*, marcada por un impulso creador desmesurado, de lo que llamamos *locura de Artaud* para intentar circunscribir, cernir un pasaje por el delirio, cuyo inicio marca su viaje a Irlanda bajo el designio de restituir el Báculo de San Patricio a sus fieles.

Ese tiempo del delirio coincidió con el inicio de los diversos internamientos psiquiátricos de que fue objeto por un período de casi nueve años. Fue también la época en que se dedicó a la construcción de su cuerpo-sin-órganos, búsqueda en la que algunos psiquiatras que lo trataron confirmaron sus diagnósticos. Pero la experiencia de Artaud obliga a replantearse algunas preguntas esenciales acerca de la locura y la alienación. Su recorrido vital y escritural se ubica en el límite de aquello que concierne al psicoanálisis cotidiana y directamente en su práctica: los efectos del lenguaje sobre un cuerpo sexuado y las vicisitudes del imaginario, consistencia de ese cuerpo.

En las cartas escritas en Rodez podemos también situar un tiempo en el que Artaud atraviesa por un período que bien puede calificarse de místico. ¿Pero puede decirse que su posición subjetiva entonces es equivalente a la de su pasaje por el delirio? Son preguntas que abordaremos.

Lacan definió alguna vez a la locura como asunto de lazo social. Otra veta del coloquio, entonces, pasará por estas otras preguntas: ¿Cuál fue la relación de Artaud con su entorno? ¿Con los movimientos artísticos y literarios de su tiempo? ¿Con el surrealismo? ¿Puede hablarse de una no-relación? ¿De una ruptura?

“Soy un separado”, escribió Artaud. ¿Cómo leer hoy esa línea y las otras miles que escribió?



\*Roger Blin, amigo de Artaud afirma que Lacan le habría dicho que “la excelente salud física de Artaud le permitirá vivir hasta los ochenta años, pero que su estado mental desesperado le impedirá sin duda toda creación” [cit. En *C’était Antonin Artaud*, F. Mèredieu, Fayard, París, p. 663]; según el mismo Blin, Lacan era entonces jefe del pabellón de incurables de Saint-Anne, uno de los primeros hospitales en los que Artaud fue internado.